

EL CONCEPTO DE COMPETENCIA EDUCATIVA DESDE LA PERCEPCIÓN DEL ESTUDIANTE DE ENFERMERÍA

Tania Meyatzy Bautista Álvarez¹
Jose Alfredo Pimentel Jaimes^{1,2}
Jose Luis Higuera Sainz^{1,2}
Ulises Rieke Campoy¹

¹Universidad Autónoma de Baja California/Facultad de Enfermería, Mexicali, México. E-mail: tania_meyatzy@outlook.com; alfredo.pimentel@uabc.edu.mx; higuera99@uabc.edu.mx; rieke@uabc.edu.mx

²Universidad de Guanajuato/Doctorado en Ciencias de Enfermería, Celaya, México.

Resumen:

Objetivo. Indagar sobre el concepto de competencia educativa desde la percepción del estudiante de la Licenciatura en Enfermería. **Material y Métodos.** Se realizó un estudio cualitativo de corte descriptivo-interpretativo en 44 estudiantes del cuarto semestre de la Licenciatura en Enfermería de una Universidad del sur de México. Los datos se obtuvieron mediante una cédula diseñada para el propósito de estudio con preguntas abiertas referentes a los datos personales del estudiante y al concepto de competencia educativa. Se realizó un análisis de contenido de texto mediante codificación y categorización de los datos de donde emergieron las categorías empíricas que construyeron y se relacionaron con el objetivo de la presente investigación. **Resultados.** De la comparación constante de los datos emergieron las siguientes categorías: 1) competencia es competir; 2) competencia es quien sabe más, y 3) competencia son habilidades, conocimientos y actitudes. **Conclusiones.** A partir de las categorías analizadas se concluye que hay percepciones divididas referentes al concepto de competencia educativa por parte de los estudiantes de Enfermería, por ende, es muy importante que antes de que un docente intente impartir su clase con base a un modelo educativo basado en competencias como enfoque, explique a sus alumnos en que consiste dicho enfoque. Es necesario recalcar que el conocimiento es uno de los componentes para el desarrollo de las competencias, pero no el único.

Palabras clave: percepción; competencia educativa; estudiantes; Enfermería

Summary:

Objective. Investigate the concept of educational competence from the student's perception of the Nursing Degree. **Material and methods.** A qualitative descriptive-interpretative study was conducted in 44 students of the fourth semester of the Nursing Degree of a University of Southern Mexico. The data was obtained through a card designed for the purpose of study with open questions regarding the personal data of the student and the concept of educational competence. An analysis of text content was carried out by coding and categorizing the data from which the empirical categories that were constructed and related to the objective of the present investigation emerged. **Results.** From the constant comparison of data emerged the following categories: 1) competition is to compete; 2) competence is who knows more, and 3) competence are skills, knowledge and attitudes. **Conclusions.** From the analyzed categories, it is concluded that there are divided perceptions regarding the concept of educational competence on the part of Nursing students, therefore, it is very important that before a teacher tries to teach his class based on a educational model based on competencies as an approach, explain to your students what this approach consists of. It is necessary to emphasize that knowledge is one of the components for the development of competences, but not the only one.

Keywords: perception; educational competence; students; Nursing

I. INTRODUCCIÓN

La palabra competencia se deriva del griego *agon* y *agonistes*, que indica aquél que se ha preparado para ganar en las competencias olímpicas, con la obligación de salir victorioso. El *areté* suprema que anhelaba todo ciudadano griego, era ser triunfador en el combate, adquirir la posición de héroe y, por tanto, ver su nombre distinguido en la historia y su imagen recordada en mármol. En un principio, la educación griega estaba dirigida a alcanzar ese *areté*, la virtud suprema. A partir de Pitágoras, Platón y Aristóteles, este *areté* cambia de sentido para significar ser el mejor en el saber, el constructor de teorías rectoras de proyectos políticos; las competencias se desplazan desde habilidades y destrezas atléticas para triunfar, hacia las exigencias culturales y cognoscitivas.¹

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) define una competencia educativa como: el conjunto de comportamientos socioafectivos y habilidades cognoscitivas, psicológicas, sensoriales y motoras que permiten llevar a cabo adecuadamente un desempeño, una función, una actividad o una tarea,² de igual modo la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE)³ la define como: la capacidad para responder a las exigencias individuales o sociales para realizar una actividad. Cada competencia reposa sobre una combinación de habilidades prácticas y cognitivas interrelacionadas, conocimientos, motivación, valores actitudes, emociones y otros elementos sociales y comportamentales que pueden ser movilizados conjuntamente para actuar de manera eficaz.

Por lo que respecta al ámbito educativo, sin duda alguna, existen numerosas definiciones para el concepto de competencia tanto de organizaciones como de científicos de la educación,⁴⁻⁹ no obstante, es posible identificar en las conceptualizaciones ciertos elementos que son característicos en su definición: en primer término confluyen los conocimientos, los procedimientos, las actitudes y los valores; otro aspecto señala que sólo se definen con respecto a su aplicación en un desempeño, un tercer punto enmarca la relación con la experiencia, que es importante como medio de constatación y evaluación, y finalmente el contexto, el que define en cierto modo la eficacia del desempeño; ello explica que una competencia puede ser evidenciada dependiendo del contexto (situación y lugar) en que se aplica.

Lo anterior es aplicable para todas las ciencias y profesiones, en el caso de Enfermería como ciencia, disciplina y profesión contempla exigencias de una formación amplia y sistematizada que se lleva a cabo en los contextos disciplinar y laboral.¹⁰ Los procesos formativos en esta área tienen como ejes centrales el desarrollo de habilidades procedimentales en el área de simulación y la adquisición de diversas competencias a través de la experiencia clínica.¹¹ Gran parte de la práctica de Enfermería se relaciona con los conocimientos técnicos, es decir, con el aprendizaje de los motivos y los métodos para realizar las técnicas necesarias. Sin embargo, los conocimientos científicos, la fundamentación teórica y especialmente la formación humanística y ética son aspectos esenciales para el desempeño de una profesión que se desarrolla a través de las relaciones humanas.¹²

En la actualidad se encuentran ya definidas las competencias específicas para la profesión de Enfermería,¹³ y alrededor del mundo la formación de estos profesionales se encuentra regida por un Modelo Educativo por Competencias que responde a todos los cambios y exigencias de la sociedad en el siglo XXI. Aunque la mayoría de los alumnos no tengan conciencia clara de ello. Si bien se ha investigado sobre la adquisición de competencias,¹⁴ el desarrollo de competencias clínicas,¹⁵ las percepciones de los alumnos acerca de sus competencias y habilidades clínicas^{16,17} la percepción de la importancia y realización de las competencias genéricas en América Latina,¹⁸ la opinión de los profesionales e internos de

Enfermería sobre la importancia de las competencias de egreso de la licenciatura¹¹ y la percepción del alumnado sobre las competencias del profesorado;¹⁹ hasta la fecha no se han encontrado estudios que exploren la percepción sobre el concepto de y si los alumnos saben lo que ello significa. Es por eso que el objetivo del presente estudio fue investigar sobre el concepto de competencia educativa desde la percepción del estudiante de la Licenciatura en Enfermería.

II. MÉTODOS

A. *Diseño*: Se realizó un estudio cualitativo²⁰ de corte descriptivo-interpretativo.²¹

B. *Participantes y lugar*: El estudio se llevó a cabo en la Universidad Autónoma del Carmen, Campeche. México. En este participaron 44 estudiantes (mujeres y hombres) del cuarto semestre de la Licenciatura de Enfermería inscritos en el ciclo escolar Agosto-Diciembre 2015.

C. *Mediciones*. Para la recolección de datos se utilizó una cédula diseñada para el propósito de estudio con preguntas abiertas referentes a los datos personales del estudiante y una pregunta abierta para el concepto de competencia educativa.

D. *Procedimiento*: El procedimiento de recolección de datos estuvo constituido por tres etapas: 1) fundamentación del proyecto, 2) identificación de los participantes e invitación a formar parte del estudio y 3) recolección de los datos. Etapa 1. Se realizó una búsqueda bibliográfica electrónica y física exhaustiva de evidencia científica sobre competencias educativas para fundamentar el estudio. Etapa 2. Una vez fundamentado el estudio, se procedió a la identificación de los participantes e invitación a formar parte del estudio. Posteriormente se acordó una fecha, hora y lugar para efectuar la aplicación de la cédula de datos. Etapa 3. La recolección de datos se llevó a cabo en las instalaciones del Campus III; Facultad Ciencias de la Salud de la Universidad Autónoma del Carmen, Campeche.

Al finalizar la aplicación de la cédula se agradeció la participación de cada uno de los alumnos. En todo momento se garantizó la confidencialidad de los datos, puntualizando que la participación era voluntaria, así mismo se les informó que podían abandonar en cualquier momento su participación sin ninguna repercusión en su situación escolar.

E. *Análisis de datos*: La edad de los participantes se capturó y analizó en el paquete Statal Package for the Social Sciences (SPSS) Versión 19 a través de estadística descriptiva. Para la pregunta abierta que hace referencia al concepto de competencia se realizó un análisis de contenido de texto mediante codificación y categorización de los datos de donde emergieron los temas que construyeron y se relacionaron con el objetivo de estudio. Para cuidar la confidencialidad de los participantes se asignó una letra del alfabeto griego en orden progresivo a las percepciones de los estudiantes. Cabe destacar que se presentaron las percepciones más relevantes para el objetivo de investigación dado que algunas tendían a la repetición para cada una de las categorías encontradas.

F. *Aspectos éticos*: El presente estudio se sustentó con lo dispuesto en el Reglamento de la Ley General de Salud en Materia de Investigación para la Salud en México.²² El cual establece que para el desarrollo de investigación en salud se tendrán que tomar en cuenta aspectos éticos que garanticen la dignidad y el bienestar físico y psicológico de las personas involucradas.

III. RESULTADOS

En el presente estudio participaron 44 estudiantes de cuarto semestre de la licenciatura de enfermería de la universidad autónoma del Carmen, Campeche de entre 19 y 29 años de edad con una media de 21.61 (DE=1.7). De la comparación constante de los datos emergieron las siguientes categorías:

1. *Competencia es competir:*

A menudo los alumnos tienen la concepción errónea de que una competencia educativa significa “*competir*” con sus propios compañeros de aula, de grado, de carrera e incluso de otras carreras, y lo expresan de manera continua argumentando lo siguiente:

a) *Es la capacidad que tenemos para ser mejor que otros (alfa).*

Como se observa, los alumnos describen a una competencia como la capacidad de ser mejor que otros (desde el punto de vista del trabajo individual), sin importar el progreso y/o retroceso del compañero de clase, contrario a lo que se propone en uno de los cuatro pilares de la educación “*saber convivir*”.

b) *Es buscar, pelear, jugarse un todo por llegar hasta lo más alto y ser el mejor (beta).*

Incluso logran expresar que una competencia, es pelear y jugarse todo por el todo como si fuese una competencia deportiva en la que la finalidad es ganar, a como dé lugar siempre y cuando se sigan una serie de reglas y recomendaciones que de no cumplirse ameriten una sanción. Por otra parte, es bien sabido que la derrota del otro es motivo de festejo y júbilo. Llegar a lo más alto y ser el mejor indicaría ser acreedor de un premio ya sea trofeo, reconocimiento o compensación económica. En el caso particular de los alumnos lo atribuyen a los procesos educativos en la competitividad diaria, responder primero, entregar los trabajos primero, contestar primero cuando el profesor lanza preguntas, y que se note que sobresalen de los demás, que a la hora de las prácticas clínicas las enfermeras digan: “*este es un buen alumno*” a final de cuentas esa estatuilla o recompensa será la calificación final del curso semestral o de la carrera, para salir con un mérito, mención honorífica o ser acreedor del primer lugar de la generación.

2. *Competencia es quien sabe más:*

En la mayoría de las definiciones de competencia emitidas por los alumnos, el elemento inicial o que sobresale mayoritariamente es el conocimiento, es de esperarse que el conocimiento sea el componente principal, incluso el más importante para los estudiantes dado que lo expresan de la siguiente manera:

a) *Es una lucha por saber más (gama).*

Al igual que en la categoría número 1, se sigue presentando la lucha como un componente para lograr el máximo conocimiento. Se parte de la concepción de que el conocimiento es la base fundamental de todo actuar, pues se argumenta que si “*no se sabe conocer*” “*no se sabrá hacer*”. Desde el punto de vista de los alumnos, no hay nada que le anteceda al conocimiento, puesto que es la piedra angular de toda ciencia, de hecho es de mucha frustración para los alumnos de Enfermería, dado que a final de cuentas lo que se les evalúa semestre tras semestre es un cúmulo de conocimientos (contenidos) vistos durante el ciclo escolar; información cualitativa que se convertirá en cuantitativa (un número), clasificará y determinará quién sabe más desde el punto de vista de la objetividad. Es frustrante para los alumnos no figurar entre uno de los “*mejores*”, incluso cuanto más transcurre el tiempo consideran quedarse atrás en el sentido de la impotencia de no poderlos alcanzar, sin tomar en cuenta que esto no implica solo poner en juego los conocimientos. Es frustrante también para ellos que los profesores los cataloguen conforme “*al que sabe más*” de una u otra forma siempre ellos estarán dentro de la clasificación de “*los que saben menos*”.

b) *El que sabe más, será el mejor (delta).*

En el entendido de que el alumno que acumule un mayor número de conocimientos teóricos en la en el aula, será el mejor en la práctica y el mejor preparado a la hora de conseguir empleo. Esta afirmación no del todo es cierta puesto que se ha observado que alumnos de 10 o su equivalente 100 tienen menos habilidades prácticas que sus pares con promedios de 70 y 80 respectivamente. Desafortunadamente la percepción de los alumnos no es del todo equivocada pues nunca será mejor tener 7 manzanas que 10 (*habría que echar un vistazo a la calidad de las manzanas*). Muchas de las veces la forma de evaluar a los alumnos sigue siendo demasiado objetiva y deja de lado una serie de detalles cualitativos impalpables. Los profesores tendemos a prestar mayor atención o por comodidad a los alumnos de mayor promedio. En realidad el conocimiento solo es uno de los elementos para que se considere competente a un profesional. Es preocupante para los alumnos que consideran que saben menos pues consideran al menos en ese momento que no serán los mejores y no encuentran una motivación interna ni por parte del profesor para cambiar esa percepción sobre lo que es ser competente y competitivo.

3. *Competencia son habilidades, conocimientos y actitudes:*

Cierta cantidad de alumnos (20%) se acercan de manera adecuada a la connotación de competencia educativa pronunciando lo siguiente:

a) *Son el conocimiento y las habilidades que se adquieren con el tiempo (épsilon).*

Los alumnos expresan que una competencia educativa, es un conjunto de conocimientos y habilidades que se adquieren en el transcurso de la formación académica en la que independientemente de la percepción, el conocimiento vuelve a tomar el primer lugar y segundo las habilidades. La carrera de Enfermería es un área que depende básicamente del conocimiento teórico de los procedimientos y las técnicas, y de la implementación práctica fundamentada de las mismas. Este pensamiento se restringe en la base de la repetición de procedimientos, pues conforme más las repitan más competentes se harán, en un primer momento en la simulación clínica y posteriormente en los hospitales. Los alumnos enfocan su atención básicamente a una de las cuatro funciones sustanciales de Enfermería esta es la *asistencial* cabe mencionar que las otras tres son gestión, docencia e investigación.

b) *Son distintos niveles de conocimientos, habilidades, actitudes y destrezas (zeta).*

Desde la percepción del alumno, el conocimiento es elemento crucial para el desarrollo de habilidades y destrezas principalmente clínicas que es el área en el que el alumno de Enfermería centra su atención. Considerando importante que si conoce una técnica, su procedimiento a la hora de enfrentarse al escenario real podrá ejecutarla sin dificultad alguna y con habilidad y destreza a su vez. Toca de manera importante la actitud con la que efectúan dicho procedimiento clínico en el que además del conocimiento la habilidad y la destreza este se debe ejecutar de la manera más éticamente posible. Se aprecia que en esta categoría los alumnos clasifican el conocimiento en niveles considerando que puede haber un buen, regular o mal conocimiento. Si bien el conocimiento es imprescindible para el desarrollo de una competencia, solo es uno de los elementos que puede contribuir en su desarrollo.

IV. DISCUSIÓN

El presente trabajo es único en su tipo, dado que aborda por primera vez la percepción sobre el concepto de competencia por los estudiantes de Enfermería. Es importante destacar que son muchos los autores y organismos los que han definido competencia educativa, sin embargo en este estudio nos percatamos de la definición de los alumnos que en la mayoría de los casos dista mucho de la concepción de

los dos primeros. La mayoría de los estudiantes argumentan que competencia es “*competir*” o “*quien sabe más*”. Por otra parte en lo que coinciden son tres elementos principales, ya que establecen que “*competencia son habilidades, conocimientos y actitudes*” en las definiciones tanto de los autores como de los organismos confluyen los siguientes elementos: conocimientos, actitudes, aptitudes, valores, habilidades, destrezas, prácticas y acciones.

Por ejemplo, Díaz Barriga⁶ indica que una competencia hace referencia a un saber hacer de manera eficiente, demostrable y desempeños observables. Se trata de una capacidad para resolver problemas que se aplica de manera flexible y pertinente, adaptándose al contexto y a las demandas que plantean situaciones diversas desde la óptica de los promotores de la Educación Basada en Competencias, la competencia no se limita a los aspectos procedimentales del conocimiento, a la mera posesión de habilidades y destrezas, sino que se ve acompañada necesariamente de elementos teóricos y actitudinales.

Por su parte Álvarez⁷ comenta: “el concepto de competencia es bastante amplio, integra conocimientos, potencialidades, habilidades, destrezas, prácticas y acciones de diversa índole (personales, colectivas, afectivas, sociales, culturales) en los diferentes escenarios de aprendizaje y desempeño”. En este sentido, hablar del desarrollo de la competencia necesariamente implica que el individuo establezca relaciones entre la práctica y la teoría, transfiera su desempeño a situaciones diversas y plantee y resuelva las situaciones problemas de manera inteligente y crítica. En la percepción de los alumnos la competencia es el conjunto de conocimientos, habilidades, actitudes y destrezas que se adquieren en el aula y se fortalecen en el campo de la simulación y las prácticas clínicas.

Tobón⁹ señala que el análisis de la formación por competencias en la educación, tiene como punto de referencia la gestión de calidad: las competencias son un enfoque para la educación y no un modelo pedagógico, pues no pretenden ser una representación ideal de todo el proceso educativo, determinando cómo debe ser el proceso instructivo, el proceso desarrollador, la concepción curricular, la concepción didáctica y el tipo de estrategias didácticas a implementar. Las competencias son un enfoque porque sólo se focalizan en unos aspectos específicos de la docencia, del aprendizaje y de la evaluación.

Por lo anterior, la noción de competencia es una actividad contextualizada: ser competente no es simplemente aplicar un conjunto de conocimientos a una situación, es poder organizar su actividad para adaptarse a las características de la situación. La competencia pasa a ser entonces la estructura dinámica organizadora de la actividad, que permite que la persona se adapte a un tipo de situaciones, a partir de su experiencia, de su actividad y de su práctica.²³

En Zambrano,²⁴ la noción de competencia integra: el *saber*: conocimiento teórico o proposicional derivado de las afirmaciones empíricas o lógicas sobre el mundo, *saber hacer*: conocimiento práctico o desarrollo de las habilidades y destrezas necesarias para obrar en el mundo y *saber ser*: conocimiento experiencial, también denominado saber del “saber estar”, del conjunto de normas, valores, actitudes y circunstancias que permiten interactuar con éxito en el medio social. Bajo esta perspectiva, las competencias referidas al saber se relacionan con el dominio de conocimientos que, desde un punto de vista disciplinar, fundamentan el desempeño profesional; las competencias referidas al saber hacer, se identifican con las capacidades específicas del profesional tipo (diferenciándolo de otros profesionales); las referidas al *saber ser*, aluden a las capacidades éticas del profesional, como actor social.

En las definiciones mencionadas anteriormente sobre competencias, aparecen diversos atributos “deseables” tales como los conocimientos, potencialidades, habilidades, destrezas, prácticas y acciones de diversa índole. La competencia como desempeño que implica la integración de atributos generales (conocimientos, actitudes, valores y habilidades) requeridos para desempeñarse de modo inteligente ante situaciones específicas, parte del supuesto de que los conocimientos son “cosas” que se pueden

poseer, adquirir, transmitir y construir y, por tal motivo, la escuela y de manera específica, el profesor, es el que se encarga de proveerlos y transmitirlos.⁹

V. CONCLUSIONES

Es muy importante que antes de que un docente intente impartir su clase con base a un modelo educativo basado en competencias como enfoque, explique a sus alumnos en que consiste dicho enfoque. Dado que el alumno aunque logrará notar algunos cambios en el transitar del nivel medio al nivel superior. Considerará que solo son docentes nuevos y diferentes pero no con un nuevo método de enseñanza-aprendizaje. Es necesario recalcar que el conocimiento es uno de los componentes para el desarrollo de las competencias no el único.

No pasaré de largo el ejemplo de Zabala, Arnau y España,²⁵ de los más representativos al respecto: “La escuela heredada es una escuela basada en el saber, en un conocimiento académico desligado, la mayoría de las veces, de su función. Se aprenden fórmulas, tablas, principios, conceptos, algoritmos, en los que se valora fundamentalmente la capacidad de reproducir y no tanto para aplicarlos. Sabemos la ley de Ohm, pero somos incapaces de interpretar un simple circuito eléctrico de una linterna. Sabemos el principio de Arquímedes, pero nos cuesta relacionarlo con lo que sucede cuando nos sumergimos en una piscina. Sabemos qué es un sintagma nominal, pero no sabemos utilizarlo para mejorar una frase escrita. Sabemos resolver una ecuación de segundo grado sin saber qué es lo que representa”.

En Enfermería, sin excepción conocemos el procedimiento de la venopunción, pero pocos somos capaces de canalizar, y más complejo se torna en situaciones especiales como en neonatos, pacientes con hipotermia o quemados con difíciles accesos vasculares. En fin, sabemos mucho y somos incapaces de utilizarlo para resolver situaciones en las que este conocimiento que tenemos nos podría ser muy valioso. Por lo tanto, se requiere una educación basada en la comprensión y el desarrollo de competencias, que dote a los alumnos de capacidades que les permitan adecuarse a los requerimientos que la disciplina en formación y posteriormente la sociedad y el ámbito laboral les exigirán.

VI. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Vázquez YA. Educación basada en competencias nociones y antecedentes. (1ª reimpresión). Editorial Trillas. México; 2007.
2. Sobhi T. Una mirada actual a la educación encierra un tesoro: evaluar la influencia del informe Delors de 1996; 2013. [citado 25 abril 2018]. Disponible en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0022/002200/220050s.pdf>
3. Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. El programa PISA de la OCDE Qué es y para qué sirve; 2009. [citado 25 abril 2018]. Disponible en: <https://www.oecd.org/pisa/39730818.pdf>
4. Boterf G. De la compétence: essai sur un attacteur étrange. (2ª ed.). Editorial d'Organisation. Paris; 1995.
5. Perrenoud P. Construire des compétences dès l'école. (2ª ed.). Editorial ESF. Paris; 1997.
6. Díaz-Barriga F. Estrategias para el aprendizaje significativo: fundamentos, adquisición y modelos de intervención; 2002. [citado 20 abril 2018]. Disponible en: http://investigacion.ilce.edu.mx/panel_control/doc/D%C3%ADaz-Barriga.pdf
7. Álvarez RP. Formación superior basada en competencias, interdisciplinariedad y trabajo autónomo

- del estudiante. *Revista iberoamericana de educación*. 2004; 8: 1-34.
8. Legendre R. *Dictionnaire actuel de l'éducation*. (3ª ed.). Editorial Guerin. Montréal, Québec; 2005.
 9. Tobón S. Aspectos básicos de la formación basada en competencias; 2006. [citado 20 abril 2018]. Disponible en: http://www.urosario.edu.co/CGTIC/Documentos/aspectos_basicos_formacion_basada_competencias.pdf
 10. Latrach-Ammar C, Febré N, Demandes I, Araneda J, González I. Importância das competências na formação da enfermagem. *Aquichan*. 2011; 11(3): 305-315.
 11. de Villalobos D, Mercedes M. Marco epistemológico de la enfermería. *Aquichan*. 2002; 2(1): 7-18.
 12. Hernández-Posada Á S. Algunas consideraciones acerca de los valores humanos y el profesional de enfermería. *Aquichan*. 2001; 1(1): 18-22.
 13. Tunning America Latina. Competencias Específicas de Enfermería; 2004. [citado 5 mayo 2018]. Disponible en: <http://www.tuningal.org/es/areas-tematicas/enfermeria/competencias>
 14. Gómez-Puertas L, Roca-Cuberes C, Guerrero-Solé F. ¿Cómo perciben los estudiantes la adquisición de competencias? Análisis comparado: Teorías de la Comunicación en la Universidad Pompeu Fabra. *Historia y Comunicación Social*. 2014; 19: 313-326.
 15. Buraschi JA, Olcese JM, Duro EA, Buraschi MF. ¿Estamos dando una buena formación a nuestros alumnos?. *Revista Argentina de Educación Médica*. 2008; 2(2): 50-97.
 16. Buraschi JA, Duro EA, Buraschi MF, Marano de Sánchez L, de Vautier ML. Percepción de los alumnos de quinto año de medicina sobre algunas de sus competencias clínicas. *Archivos argentinos de pediatría*. 2005; 103(5): 444-449.
 17. Fernández-Pontillo A, Vargas-Torrealba MDL, Fuentes L. Percepción de las Competencias adquiridas por los egresados de la Escuela de Medicina para el ejercicio como médico rural: Universidad de Carabobo, núcleo Valencia. *Comunidad salud*. 2014; 12(1), 37-45.
 18. Noriega JÁV, Nénniger EHE, Munguía LDCA. Percepción de estudiantes universitarios sobre importancia y realización de competencias genéricas. *Revista de Educación y Desarrollo*. 2010; 15: 47-54.
 19. Pérez C, López I. La percepción del alumnado sobre las competencias del profesorado en la titulación de Pedagogía de la Universidad de Valencia. *Revista Iberoamericana de Educación*. 2012; 59(4): 1-9.
 20. Polit D, Hungler B. *Investigación científica en ciencias de la salud*. (6ª ed.) McGraw-Hill Interamericana. México; 2000.
 21. Burns N, Grove SK. *Diseño de Investigación*. Investigación en Enfermería. (5a ed.). España. Elsevier España, S.L; 2012.
 22. Secretaría de salud. Reglamento de la Ley de salud en materia de investigación para la salud. México; 1987. [citado 12 mayo 2018]. Disponible en: <http://www.salud.gob.mx/unidades/cdi/nom/compi/rlgsmis.html>
 23. Jonnaert P, Barrette J, Masciotra D, Yaya M. La competencia como organizadora de los programas de formación: hacia un desempeño competente; 2011. [citado 12 mayo 2018]. Disponible en: <http://digibug.ugr.es/handle/10481/15091#.V4MbdfnhDIU>
 24. Zambrano HR. El paradigma de las competencias hacia la educación superior. Granada: *Revista Facultad de Ciencias Económicas: Investigación y Reflexión*. 2007; 15: 145-165.
 25. Zabala A, Arnau L, España B. Enseñar competencias comporta partir de situaciones y problemas reales; 2008. [citado 12 mayo 2018]. Disponible en: <https://scholar.google.com.mx/scholar?hl=es&q=Ense%C3%B1ar+competencias+comporta+partir+de+situaciones+y+problemas+reales&btnG=&lr=>